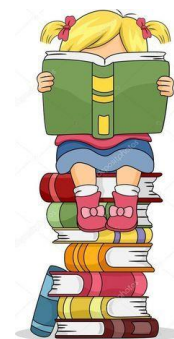




COMPRESIÓN LECTORA AL HOGAR

“No dejes para mañana lo que puedes leer hoy”



NOMBRE:.....

CURSO:..... FECHA:.....

NOTA: FIRMA APODERADO:.....

El volantín azul

En un país muy lejano existía un pueblecito que en sus tiempos había sido encantador y donde la gente era alegre y divertida. Pero sucedió algo y todo se convirtió en tristeza y caras azules.

¿Caras azules?...

Así es. Sucedió cuando a un niño se le ocurrió encumbrar un volantín azul, con tan mala suerte que se quedó enredado en el Sol, tapándolo completamente y dejándolo azul, como una ampolleta de árbol de Navidad.

El pueblo entero se reunió para buscar una solución. Pero por más que buscaron y rebuscaron no pudieron encontrarla en ninguna parte, y ya todos se estaban desesperando de mirar puros paisajes y cosas azules, azuladas, azulinas y azulencas. Los más viejos, agrupados alrededor del fuego, decían que era lo más terrible que les había pasado desde que al abuelo Nicomedes se le cayó su último diente. Las mujeres se quejaban de que su **cutis** se estaba **avejentando** de tanto colorete para verse sonrosadas. *Y los niños estaban muy asustados.*

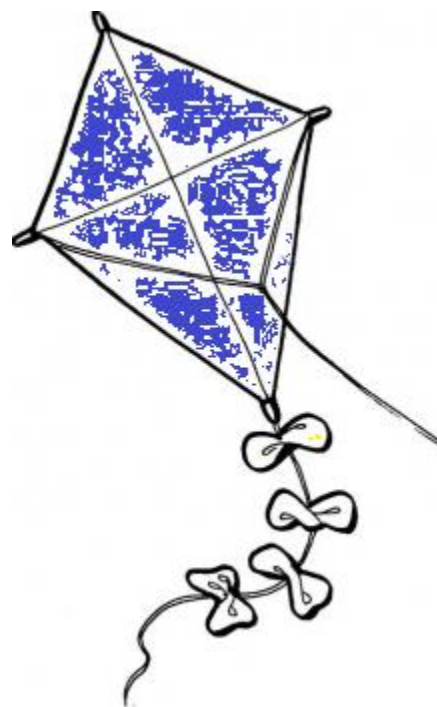
Esperaron la época de los Vientos Suaves, pero nada: el volantín seguía firmemente pegado al Sol. Esperaron el año de la Tormenta Rápida, igual resultado... Parecía que la solución se había ido junto al volantín, porque ni los más sabios la encontraron por más que consultaron sus libros y archivos. Nadie quería visitar el lugar, pues decían que estaba embrujado.

Hasta que *un día apareció el Peregrino* de las Cien Historias y las mil ocurrencias. Este era un viejito que de tanto caminar y conocer, sabía muchas historias y soluciones. (...)

Cuando llegó al pueblo azul no tuvo necesidad de preguntar qué pasaba. Dio una miradita por aquí y otra por allá; se rascó su barba pelirroja y enderezó su sombrero de piel. Después se sentó en una piedra y lustró pacientemente sus altas botas de **charol**.

La gente observaba, sin decir palabra, todos los movimientos del Peregrino, hasta que de un salto se **encaramó** a su carruaje y sacó un volantín. Del color, no me acuerdo. Lo que sí me acuerdo es que lo empezó a encumbrar alto, alto y en pocos minutos estuvo cerquita del Sol. Tan cerca que casi lo toca. Tan cerca que... ¡zumm!, lo cortó. Entonces el volantín azul cayó suavemente, y todo se volvió multicolor como antes, y la gente volvió a sonreír y a ser feliz.

Y el Peregrino de las Cien Historias y las mil ocurrencias se marchó. Lo vieron doblar por la curva del camino con muchos más regalos de los que trajo. Entre ellos, un volantín azul y una nueva historia que contar.



1.- ¿Qué efectos tuvo para las mujeres y los niños del pueblo que el volantín cubriera el sol?

2.- Marca cómo era el Peregrino del relato.

Sabio

Ignorante

Astuto

Desconfiado

3.- ¿Quién cuenta la historia?

- a) El niño
- b) El narrador
- c) El peregrino
- d) Una de las mujeres

4.- ¿Qué hecho del relato no podría ocurrir en la realidad? ¿Por qué?

5.- En el cuento se relata que el niño tuvo mala suerte ¿en qué momento?

- a) Cuando llegó el peregrino.
- b) En la época de los vientos suaves.
- c) Cuando a Nicomedes se le cayó el diente.
- d) Cuando su volantín quedó enredado en el sol.

6.- La palabra **encaramar** que aparece destacada en el texto se puede reemplazar por:

- a) Caer.
- b) Tregar.
- c) Llevar.
- d) Alejar.

